



IDEAS

para una universidad del siglo XXI

Ideas sobre ... **los estudiantes**

La universidad española tiene en sus estudiantes su razón de ser. Es una institución educativa que debe tener como objetivo principal e ineludible la formación de los jóvenes de hoy y convertirlos en los profesionales de mañana. Ninguna universidad puede entenderse sin estudiantes.

La formación no es una mera transmisión de información. Desde hace años, incluso antes de la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), las competencias y las capacidades son claramente tanto o más necesarias que la información misma. La existencia de inmensos medios técnicos para el almacenamiento de cantidades ingentes de datos, y la capacidad de gestionarlos de forma bastante sencilla, hace que sean precisamente las competencias las que van a distinguir personas de máquinas. Hace tiempo que los sistemas de computación tienen una capacidad de almacenamiento muy superior a la humana y que la estabilidad de los datos allí almacenados es mayor, pues no dependen de la capacidad de recuerdo de ningún individuo. Pero esto no hace que se pueda pensar en una sociedad dirigida por grandes computadores. Esto llevaría indefectiblemente a que los humanos solo podrían tener dos roles que ejercer. Bien serían dueños de la situación y disfrutarían de todo sin necesidad de trabajar, bien quedarían reducidos a un papel subordinado a esa gran inteligencia artificial gobernante. A tenor de nuestra propia historia, es poco probable que el primer escenario de esa Arcadia feliz tecnológica pueda ser posible por lo que, para lograr un pleno desarrollo profesional, la formación de las jóvenes generaciones se hace más imprescindible que nunca.

La formación tiene que incluir tres aspectos fundamentales:

- El primero, sin que esto signifique jerarquización ninguna, se corresponde con los propios contenidos de las materias que se estudian. Es necesario que exista una planificación docente adecuada a las necesidades, lo que requiere de unos planes de estudio actualizados al momento en que se imparten.
- El segundo apartado que se debe contemplar para una buena formación es el que corresponde a todo aquello que excede a los contenidos estrictos de las materias cursadas. Todo está interconectado y las acciones tienen consecuencias y efectos muy inesperados.



IDEAS

para una universidad del siglo XXI

La sociedad es mucho más que un mero conjunto de individuos, por lo que se requiere una formación destinada a que los jóvenes sepan actuar dentro de la sociedad en la que les toque vivir con el objetivo de maximizar el bien común, de hoy y de mañana. Está claro que la formación requiere modos nuevos y contenidos amplios.

- El tercer punto es el que se refiere a las formas de interacción entre los estudiantes y la universidad. La institución, además de ofrecer contenidos, debe ser ejemplo de actuación para con aquellos que quieren estudiar con nosotros.

En los tiempos actuales, al menos en las sociedades democráticas, es necesario articular métodos, procedimientos y organismos dentro de todas las instituciones que fomenten los valores que se desean inculcar. La mejor forma de promover que el diálogo es un valor mejor que el conflicto es haber debatido mucho y en profundidad durante los estudios. La forma más convincente de conseguir que los alumnos creen que en las instituciones hay vías efectivas para que sus demandas sean atendidas es, además de constituir las, vigilar por su funcionamiento adecuado.

Abordar estas cuestiones requiere distinguir entre los aspectos identificados como de desarrollo o de vigilancia. Estas facetas o aspectos son los relacionados con las metodologías docentes, la valoración de la docencia y de su desarrollo, la información, sus fuentes y el acceso a la misma, las formas de resolución de conflictos y el desarrollo de otras actividades extraacadémicas.

Sobre las **metodologías docentes** se puede afirmar que la formación debe reducir su carga memorística y aumentar los esfuerzos en metodologías. Hay que orientarlas a que enseñar (profesor) y aprender (alumno) sean actividades dinámicas, por medio de la impartición de clases enfocadas a comprobar que el alumno sabe cómo buscar la información necesaria y es capaz de discriminar entre aquella que es útil y la que no. Los contenidos deben estar jerarquizados, ya que no todos son de igual importancia, siendo esta una de las principales tareas del profesor.

En todas las titulaciones aparece la misma competencia: la capacidad de resolución de problemas. Está claro que esta no depende de ninguna formación específica, ya que todos se deben enfrentar a situaciones que hay que solucionar. Pero lo que se quiere decir con esta competencia es que el estudiante, independientemente de su formación particular, tiene unas herramientas metodológicas que le permiten discriminar entre lo más urgente y lo menos, segregar partes para reducir la complejidad de problemas y hacer una ordenación lógica para el estudio de los mismos.



IDEAS para una universidad del siglo XXI

Las clases más preparadas y con menos contenidos puramente memorísticos son el mejor taller de aprendizaje.

Fomentar y exigir entre el profesorado una mejora metodológica y pedagógica exige, por parte de la universidad española, desarrollar los aspectos siguientes:

- Se fomentará la actualización de los programas docentes incluyendo la impartición de casos, seminarios desarrollados por grupos de alumnos, debates de temáticas de especial interés, participación de especialistas internos y externos, y otras medidas que se consideren adecuadas.
- También se tenderá a llevar a cabo una evaluación continua real de los alumnos, quedando el clásico examen final como una última alternativa de evaluación. La innovación docente debe ser tenida más en cuenta a la hora de valorar al profesorado y su desarrollo profesional. Hay que fomentar nuevas formas metodológico-pedagógicas entre el profesorado y reconocer este esfuerzo.
- Una tarea conjunta entre equipos de gobierno y los centros es que hay que apoyar el aumento de las prácticas externas y la calidad de las mismas. El objetivo de este periodo formativo es la implantación de los contenidos aprendidos en las aulas en el trabajo cotidiano, por lo que se debe ser exigente a la hora de aprobar los planes de prácticas en lo referente a adecuación al objetivo. Se deben implantar medidas de flexibilidad máxima para que los alumnos puedan realizar la parte práctica de su formación. Este periodo se va a realizar principalmente en una multiplicidad de organizaciones ajenas a la universidad, por lo que no se debe pretender que sea el mundo el que se adapte a los métodos y horarios universitarios.
- La ejecución de prácticas, en algunos casos, supone un desembolso económico cuando no están remuneradas. Se debería estudiar formas de compensación económica para los alumnos en esta situación, en la medida de su capacidad presupuestaria.

Otro aspecto básico es el referido a la **valoración de la docencia**. Desde hace mucho tiempo la universidad española implantó formas de evaluación, por parte de los alumnos, de la calidad de las clases y de sus contenidos. Son las llamadas encuestas por la generalidad de los universitarios.

También ha sido muy frecuente por parte del colectivo estudiantil el cuestionamiento de la utilidad de los resultados de estas encuestas. Es habitual escuchar que *“las encuestas no sirven para nada”* por lo que, ante su convocatoria, se producen con demasiada frecuencia dos actitudes negativas.



IDEAS

para una universidad del siglo XXI

La primera es la no participación en su cumplimentación. Esto hace que los resultados de las mismas pierdan mucho valor por su escasa representatividad. La segunda actitud es de respuestas destructivas, en las que el objetivo parece únicamente el ofrecer una imagen catastrófica. En ambos casos el resultado es que la utilidad de las encuestas como forma de valoración se reduce.

Por otra parte, es queja común que, en muchas ocasiones, no hay resultados inmediatos a situaciones puestas de manifiesto a través de una encuesta. Ello provoca, además del desánimo de los estudiantes, que parezca que la institución no le otorga la suficiente importancia y credibilidad al método.

También se ha detectado que la figura del coordinador de titulación no desarrolla todo su potencial. Este aspecto se ha apreciado tanto en la necesidad de un mayor diálogo, entre el coordinador y los estudiantes y sus representantes, como en la necesidad de un mayor apoyo institucional a la figura de la coordinación. Esto último es de mayor importancia, si cabe, en los casos en los que se producen conflictos entre alumnos y profesores.

Con respecto a esta temática de valoración, las acciones que se deberían proponer tendrían que encaminarse a:

- Pensar y diseñar un nuevo modelo de encuestas más flexibles y mejor orientadas en preguntas. Los resultados deberán ser accesibles en el menor tiempo posible y se utilizarán tanto para la detección de problemas como para la proposición de posibilidades de mejora.
- El tiempo de cumplimentación de las encuestas deberá estar garantizado también dentro del horario de impartición de la asignatura correspondiente.
- Desde los órganos de dirección universitaria deberán fomentarse formas de relación más efectivas entre coordinadores, estudiantes y delegados para comprobar el buen funcionamiento.

También **la información y su acceso** es una cuestión importante sobre la que reflexionar. Aunque los sitios web proporcionan una gran potencia de almacenamiento de información, la accesibilidad a la misma queda muy dificultada. Además, el uso exclusivo de la web institucional como repositorio de información exige al usuario que deba tener una actividad de búsqueda activa. La falta de avisos de la existencia de nueva información puede hacer que esta no sea visible a muchos usuarios, por lo que el efecto es el mismo que si no hubiera existido.

La información deberá estar, además, agrupada según sus características.



IDEAS para una universidad del siglo XXI

A pesar de que se han hecho esfuerzos por homogeneizar los contenidos, existe todavía una enorme dispersión de sitios web que hace que informaciones muy similares estén ubicadas en lugares muy diferentes y con documentos diversos para obtener una misma información. Esto hace que la eficacia comunicativa general de la universidad sea menor que lo esperable para los medios utilizados.

Además, es necesario que la información obtenida sea de una claridad máxima. Nos encaminamos hacia la e-administración, por lo que carece de sentido que un estudiante, u otra persona, deba recurrir a una oficina o secretaría para resolver dudas de interpretación de lo publicado en la web.

Para solventar estos problemas detectados se debe pensar en las siguientes medidas:

- Además del uso del sitio web como repositorio de información, es también necesaria la implantación de servicios de avisos y/o alarmas, tipo *newsletter* u otros, para informar a los alumnos y otros interesados de la aparición de nuevas informaciones.
- También se debe tender a la creación de herramientas de comunicación digital comunes. Web general, de centros, de departamentos, de Institutos Universitarios de Investigación, etc. deben tener vinculación suficiente para que sean accesibles desde cualquier punto de acceso, pero también deben tener visibilidad desde los sitios más generales, ya que solo así será posible que se conozca la existencia de información nueva.
- La universidad debe crear y fomentar el uso de una ventanilla digital única donde los estudiantes puedan dirigir sus dudas y que ofrezca información adecuada y comprensible de forma rápida y eficaz.
- También se debe hacer un esfuerzo por mejorar los medios de relación con los estudiantes. El primero es aumentar los horarios de acceso de los estudiantes a las secretarías de los centros. Dado que este aspecto está íntimamente relacionado con las condiciones laborales del PAS, solo por medio de un acuerdo general se implantarán nuevos horarios, por lo que no se detallan en este documento.
- La red wifi debe ser mejorada para que el funcionamiento sea el más adecuado. La capacidad del ancho de banda, adaptado a las necesidades de implantación de nuevas tecnologías, a los volúmenes de datos y al número de usuarios, hace que el servicio wifi esté en continua mejora, no pudiéndose nunca dar por definitiva su implantación.
- Las nuevas metodologías docentes exigen también de nuevas formas de estudio. La formación en competencias tiende a que los trabajos colectivos adquieran cada vez un mayor peso.



IDEAS

para una universidad del siglo XXI

La planificación y la ejecución de este tipo de tareas precisa de lugares físicos de encuentro y de acceso a información más allá de lo que es posible encontrar en internet. Las bibliotecas universitarias y salas de estudio son estos espacios, tanto para el encuentro de los estudiantes como para obtener información precisa y rigurosa de cada titulación. Se precisa de análisis para la adaptación de los horarios de bibliotecas y salas de estudio para adecuarlos a las necesidades de cada momento del curso escolar, ya que ni la afluencia ni el horario de apertura es uniforme a lo largo del mismo. Las infraestructuras universitarias están para servir a los integrantes y los estudiantes son primordiales.

También hay que mencionar la resolución de conflictos. En algunos casos se detecta que no hay suficiente agilidad en la resolución de conflictos y de solicitudes de los alumnos. Está claro que se debe reducir la burocracia y crear un modelo más operativo y resolutivo. Todo esto tiene que extenderse a los estudiantes, ya que su paso por la institución es más efímero, por lo que el tiempo de resolución de cualquier situación insatisfactoria es menor.

Es preciso también mejorar la coordinación entre secretarías de centros, equipo de dirección de centro y equipo de gobierno de la universidad, ya que existen casos en los que la intervención de los vicerrectorados es imprescindible. Tanto las vías comunicativas, como los tiempos de respuesta, deben estar acordes para poder mejorar el servicio.

La formación de los alumnos es mucho más que transferir conocimiento. Existe toda una serie de actividades extraacadémicas que se debe tener en cuenta. El fomento de la práctica de muchas otras actividades es igual de importante, por lo que debe ser empeño de todos la promoción y la valoración de las mismas.

La relación de actividades es muy variada y no tiene sentido una descripción exhaustiva de las mismas. Las actividades deportivas son claros ejemplos de ellas. Se deben mantener las infraestructuras propias para el desarrollo de las mismas.

En lo referente a las actividades culturales se puede citar que todas las universidades disponen de infraestructuras propias que pueden ser referentes para estos fines y convertirse en centros aglutinadores del desarrollo cultural.

Además del apoyo a las actividades que se desarrollen en las instalaciones propias, se debe tomar una actitud proactiva hacia muchas otras actividades culturales, deportivas, divulgativas, etc... que son organizadas por otras instituciones y que tienen lugar en diversos escenarios.